

LAS GENEALOGÍAS DE JESÚS: UNA COMPLEMENTACIÓN

Introducción

En el artículo «Las genealogías de Jesús» (*RevBib* 71/3-4 [2009] 193-218) tuvimos la oportunidad de apreciar las genealogías que se encuentran en Mt 1,1-17 y Lc 3,23-28. Para que recordemos su contenido, hagamos ahora una recapitulación de los puntos principales de ese artículo.

Con relación a la genealogía en el evangelio de Mateo, resaltemos lo siguiente:

- a) la composición posee tres conjuntos de ancestros, siendo que, en realidad, al contrario de lo que afirma el evangelista, el primer conjunto contiene catorce nombres o trece generaciones, el segundo quince nombres o catorce generaciones y el tercero catorce nombres o trece generaciones, haciendo un total de cuarenta generaciones en vez de cuarenta y dos, como deja transparentar Mateo;
- b) debido al principio del número 14, sobreviene la omisión de tres reyes, y el rey Joaquín es considerado por el evangelista como Jeconías, para que se volviera el padre de Salatiel;
- c) y en el tercer conjunto existe la inclusión de nueve nombres desconocidos, los cuales parecen haber sido formados por abreviaciones y repeticiones modificadas desde nombres de reyes, sacerdotes y personajes bíblicos, algunos de los cuales están presentes en la genealogía.

Con relación a la genealogía del evangelio de Lucas, recordemos los ítems a continuación:

- a) está formada por tres grupos, de modo que el primer grupo contiene siete nombres y los demás treinta y cinco, siendo que los

- últimos dos pueden ser subdivididos en cinco grupos de siete nombres cada uno. De esta forma encontramos un total de setenta y siete nombres, habiendo once subgrupos de siete nombres, seguidos al final por un nombre excedente, o sea, Dios;
- b) una parte de los nombres del segundo grupo sigue el patrón de los nombres que componen el primer grupo;
 - c) el primer y segundo grupo poseen nombres que se aproximan a algunos nombres del Antiguo Testamento, habiendo en parte nombres idénticos y en parte formas abreviadas y un tanto modificadas;
 - d) los nombres del primer y segundo grupo fueron organizados de acuerdo con subgrupos identificados con las letras iniciales; están distantes o cercanos, de forma alternada, de acuerdo con las dos mitades de un total de cuarenta nombres, separadas en el centro por Zorobabel y Salatiel;
 - e) el orden de los dos primeros grupos siguió un sistema de nombres-clave que se repiten luego de una secuencia numérica de siete, veintiocho, dieciocho, diez, veintiséis y cincuenta y dos, incluyendo algunos nombres semejantes en su forma;
 - f) el tercer grupo posee nombres repetidos, a saber, Sala y Cainán, que favorecen el surgimiento de septenas encabezadas por David, Admín, Abraham, Sala y Enoc. Las repeticiones destacan a David en el inicio, a Abraham en el centro y a Dios en el final.

Sobre estos puntos principales incluso se pueden elaborar algunas complementaciones para que queden aclarados mejor.

Este artículo tiene la finalidad de presentar esas complementaciones de manera visual y escrita, trayendo no solo aclaraciones, sino también el tratamiento de cuestiones menores.

Pasemos entonces a las complementaciones.

1. Complementaciones al análisis de la genealogía de Mt 1,1-17¹

Para complementar los hallazgos del artículo anterior sobre la genealogía de Mt 1,1-17, presentamos las tablas n. 1 y 2 que se encuentran al

¹ En el artículo anterior ocurrió un error de cita en la nota 3: en J. NOLLAND, «Genealogical Annotation in Matt. 24:34: a Literary Critical Perspective», *JETS* 38.2 – 1995, 369-385, léase J. NOLLAND, «Genealogical Annotation in Genesis as Background for the Matthean Genealogy of Jesus», *Tyndale Bulletin* 47.1 - mayo, 1996, 115-122. También al final de la nota 20, después de «... ciclos históricos perfectos», faltó la siguiente cita: «[cf. D. A. HAGNER, *Matthew 1-13*. Word Biblical Commentary 33a, Word - Dallas - 1993, 8]».

final de este artículo. Estas expresan visualmente la cuenta de las generaciones y las correlaciones entre los nombres.

Observamos en ellas que realmente la genealogía está formada sucesivamente por trece generaciones, catorce generaciones y trece generaciones, así como también que los últimos once nombres se relacionan con otros nombres presentes en la propia genealogía y en la Biblia mediante repeticiones modificadas y abreviaciones, teniendo como fondo presupuestos histórico-bíblicos, teológicos y tipológicos.

Pero, además de eso, debemos observar otro detalle importante: la posibilidad de encontrar dos quiebras en la genealogía de Mateo. Estas son las siguientes:

- a) entre Josías-Jeconías y Jeconías-Salatiel, si consideramos Josías-Jeconías como Josías-Joaquín (1 Cr 3,15-16);
- b) entre Jacob-José y María-Jesús (Mt 1,16).

De este modo, en el primer caso la quiebra implica considerar al primer Jeconías como Joaquín y al segundo Jeconías como el hijo de Joaquín, de modo que el inicio del tercer conjunto estaría suponiendo que el evangelista separó dos fases históricas: la de David hasta Joaquín y la de Jeconías (hijo de Joaquín) hasta Jesús. Esta interpretación supone que las expresiones «durante la deportación a Babilonia» (Mt 1,11) y «después de la deportación a Babilonia» (Mt 1,12) indican esta posibilidad.²

Esta hipótesis es interesante, pero no tiene en cuenta que el patrón del evangelista es repetir un mismo ancestro de generación en generación, de modo que el Jeconías del inicio del tercer conjunto solo puede ser el Jeconías del final del segundo conjunto. Además, queda sin sentido el hecho de ignorarse la ausencia de la generación intermedia Joaquín-Jeconías, teniendo a la vista que el evangelista sigue siempre una línea sucesiva de ancestros, sin interrupción.

Con relación a las expresiones, vale decir que quien fue deportado a Babilonia fue Jeconías, no Joaquín (2 Re 24,10-17). De esta forma, «durante la deportación a Babilonia», Josías jamás podría haber engendrado a Joaquín y a sus hermanos (cf. 2 Re 22-23). Así, para el evangelista, el Jeconías del tiempo durante la deportación es el mismo del tiempo después de la deportación, pues la deportación ocurrió solamente en la época de Jeconías.

² Tesis propuesta por D. A. HAGNER, *Matthew 1-13*. Word Biblical Commentary, 33a, Word - Dallas - 1993, 6.

En el segundo caso existe la propuesta de ignorarse la generación José-Jesús, colocando a María entre ellos, ya que José tan solo fue el padre adoptivo de Jesús. Este procedimiento aumenta el número de ancestros de Jesús a catorce en el tercer conjunto.

Sin duda, el evangelista, en Mt 1,16, desea afirmar que Jesús es hijo solamente de María. Pero, aunque así fuera y el número de ancestros aumentara a catorce, la sustitución de José por María no modifica en nada el número total de generaciones del tercer conjunto, o sea, serán siempre trece generaciones.

Así, la propuesta de esta segunda quiebra no nos convence de que el tercer conjunto posea catorce generaciones.

2. Complementaciones al análisis de la genealogía de Lc 3,23-28³

Lo que sorprende en la genealogía de Lucas no es solamente su sistema de intervalos simbólico-numéricos con repeticiones de nombres, sino también la enigmática organización de los subgrupos de nombres identificados con letras iniciales. En la presente complementación vamos a analizar este fenómeno.

Las tablas n. 3 y 3.1, que se encuentran al final de este artículo, se proponen ilustrar el método de la aplicación de los subgrupos. Estos parecen establecer otro sistema paralelo al sistema de intervalos simbólico-numéricos. Sin embargo se armonizan a medida que los nombres se van identificando entre los seis primeros grupos de siete de la genealogía.

Es interesante notar que, si colocamos los dos cuerpos de subgrupos de letras iniciales uno frente a otro, como en un espejo, podremos notar dos cruces causados por inversiones, como nos muestra la tabla n. 4. Parece que este fenómeno parte de una estrategia del evangelista para organizar la genealogía de manera que fuesen posibles las identificaciones simbólico-numéricas.

Otro fenómeno es el surgimiento de dos intervalos de tres nombres, que tienen la finalidad de separar los subgrupos J-J-E-M-L y M-A-N, así como N-M-A y J-E-J-M-L. Aparece otro intervalo de tres nombres en el área central, donde se encuentran Resa-Zorobabel-Salatiel. Este intervalo tendría la función de separar los dos cuerpos de subgrupos.

³ En el apartado 2.2 del artículo anterior, en la parte en que se hace la cuenta de los nombres de los intervalos numéricos, letra a, en «de José a Matatías = 7, el próximo es Matatías», léase «de José a Maat = 7, el próximo es Matatías».

Inicialmente, parece que Lucas se preocupó en destacar los nombres Jesús y José por medio de sus repeticiones en conjunto como cabezas de grupos en las dos mitades de los cuarenta nombres. Entre ellos aparecen Matatías y Salatiel, de modo que encontramos la secuencia Jesús-José, Matatías-Salatiel y Jesús-José.

Posteriormente colocó en la lista al primer grupo de siete nombres, encabezado por Jesús, los cuales servirían de modelos para la formación de otros nombres. Lucas estableció en este grupo el primer subgrupo de letras iniciales, es decir, J-J-E-M-L.

Luego de este grupo modelo de siete, el evangelista inició el segundo grupo de siete con el segundo nombre más importante, a saber, José, el cual está presente en el grupo modelo, también en segundo lugar, luego de Jesús.

Así como ocurre en el primer grupo, Lucas coloca luego de José el nombre que será repetido después de seis nombres, a saber, Matatías. En este momento, los seis nombres intermedios ya estaban formando los subgrupos de letras iniciales M-A-N y E-N-M-M.

Inmediatamente después, luego de la cabeza del tercer grupo, a saber, Matatías, el evangelista estableció el subgrupo S-J-J-J. Posiblemente aquí ya comienza a haber una necesidad de organizar los subgrupos de acuerdo con el sistema de intervalos simbólico-numéricos, pues aparecen en la lista Josec, que remite a José, y Jodá, que remite a Judá, presentes en la otra mitad de los cuarenta nombres.

El agregado del nombre Resa parece haber sido necesario para formar la cantidad de veinte nombres en la primera mitad de los cuarenta nombres. Lucas luego insertó en el centro los nombres Zorobabel y Salatiel, los cuales eran importantes para el fondo teológico de su genealogía.

En la segunda mitad comienzan las repeticiones de los subgrupos de letras iniciales. Siempre teniendo como referencia los subgrupos de la primera parte podremos observar dos inversiones en los subgrupos J-E-J-M-L y S-J-J-J, y dos desplazamientos en los subgrupos N-M-A y E-M-M-M-N. Percibimos también el agregado del nombre Mena para totalizar veinte nombres en la segunda parte.

Es posible que la regla de obedecer a la lista inicial de siete nombres modelo y a la organización en intervalos simbólico-numéricos haya influido en la ubicación inversa de los subgrupos de la segunda parte de los cuarenta nombres.

Para confirmar esta suposición es importante contar los nombres entre los subgrupos semejantes. De hecho, este procedimiento revela intervalos numéricos interesantes:

- a) primer y sexto subgrupo: de Jesús a Jesús = 28 nombres (sin contar el primer nombre); de José a Jorim = 28 nombres intermedios; de Eli a Eliezer = 28 nombres (sin contar el primer nombre); de Matat a Matat = 28 nombres (sin contar el primer nombre); de Leví a Leví = 28 nombres (sin contar el primer nombre);
- b) segundo y quinto subgrupo: de Matatías a Melqui = 14 nombres intermedios (es posible que Melqui haya sido preferido a causa de la cuenta de 18 nombres entre el Melqui del primer intervalo de tres nombres y el Melqui del quinto subgrupo); de Amós a Adi = 14 nombres intermedios; de Nahum a Neri = 12 nombres (sin contar el primer nombre);
- c) tercer y octavo subgrupo: de Esli a Eliaquim = 26 nombres (sin contar el primer nombre); de Nagai a Neri = 28 nombres intermedios; de Maat a Melea = 24 nombres intermedios; de Matatías a Matata = 26 nombres (contándose el primer nombre);
- d) cuarto y séptimo subgrupo: de Semeín a Simeón = 18 nombres (sin contar el primer nombre); de Josec a José = 18 nombres intermedios; de Jodá a Judá = 18 nombres (contándose el primer nombre); de Joanán a Jonán = 18 nombres (sin contar el primer nombre).

Estos intervalos numéricos constantes y significativos denotan que la ubicación de los subgrupos de letras iniciales también está sujeta al sistema simbólico-numérico del evangelista, muy a pesar de no ser de forma perfecta (cf. letras b y c, arriba). Esto puede confirmar la posibilidad de que ocurre una armonización entre el sistema de los subgrupos y el sistema de intervalos simbólico-numéricos, de manera que permita una configuración genealógica que se encuadre en el armazón sustentado por Jesús-José, Matatías-Salatiel y Jesús-José.

Finalmente, observándose de manera global la genealogía de Lucas, debemos estar de acuerdo con la cuenta de once grupos de siete nombres sucesivos. Pero, si contamos los nombres-cabeza más Dios, hallaremos el número doce (cf. tabla n. 3.2). Tal vez Lucas haya tenido en mente este número bíblico importante para concluir simbólicamente su genealogía.

Nota. Las tablas nn. 3, 3.1 y 3.2 deben ser comprendidas de la siguiente manera: los nombres que encabezan las septenas aparecen en letras mayúsculas y subrayados; los nombres más repetidos aparecen solamente en letras mayúsculas. Los números del lateral izquierdo indican las correlaciones entre los nombres de la siguiente forma: el primer número se

refiere a las formas nominales que se repiten o que fueron la inspiración para la creación de otros nombres; el segundo número está relacionado con las veces en que surgen esas formas nominales o con las veces en que aparecen sus repeticiones, recreaciones (por medio de formas abreviadas o modificadas) y sustituciones.

ADYLSO VALDEZ
Santos (Brasil)
adylv@lbn.com.br

TABLA 1
CUENTA DE LAS GENERACIONES

1. Abraham – Isaac	1. David (de la mujer de Urías) – Salomón	1. Jeconías – Salatiel
2. Isaac – Jacob	2. Salomón – Roboam	2. Salatiel – Zorobabel
3. Jacob – Judá (y sus hermanos)	3. Roboam – Abías	3. Zorobabel – Abiud
4. Judá (de Tamar) – Fares (y Zera)	4. Abías – Asaf	4. Abiud – Eliaquim
5. Fares – Esrom	5. Asaf – Josafat	5. Eliaquim – Azor
6. Esrom – Aram	6. Josafat – Joram	6. Azor – Zadoc
7. Aram – Aminadab	7. Joram – Ozías	7. Zadoc – Aquim
8. Aminadab – Naasón	8. Ozías – Joatam	8. Aquim – Eliud
9. Naasón – Salmón	9. Joatam – Acaz	9. Eliud – Eleazar
10. Salmón (de Rahab) – Boez	10. Acaz – Ezequías	10. Eleazar – Matán
11. Boez (de Rut) – Jobed	11. Ezequías – Manasés	11. Matán – Jacob
12. Jobed – Jese	12. Manasés – Amós	12. Jacob – José
13. Jese – David	13. Amós – Josías	13. José (o María) – Jesús
	14. Josías – Jeconías (o Joaquín) (y sus hermanos)	

TABLA 2
CORRELACIONES ENTRE LOS NOMBRES

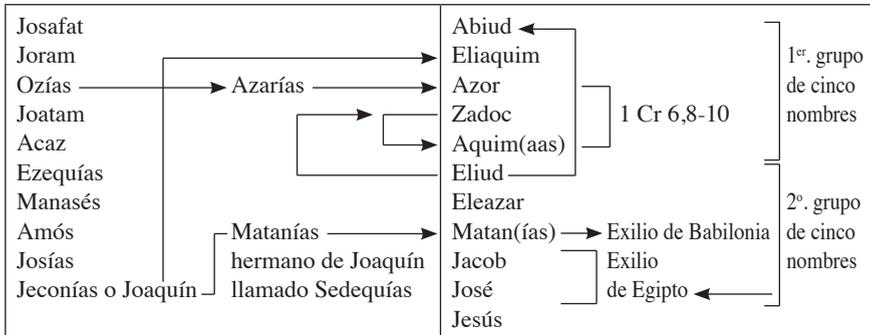


TABLA 3

1.1	J	<u>JESÚS</u> (1)	
2.1	J	JOSÉ	
3.1	E	Eli	
4.1	M	MATAT	
5.1	L	LEVÍ	
6.1	}	MELQUI	
7.1		Janai	
3 nombres			
2.2	}	<u>JOSÉ</u> (2)	
4.2		M	MATATÍAS
		A	Amós
	N	Nahum	1ª. parte
			20 nombres
3.2	E	Esli (E-li)	
8.1	N	Nagai – «luz»	
4.3	M	Maat	
4.4	M	<u>MATATÍAS</u> (3)	
9.1	S	Semeín	
2.3	J	Josec – JOSÉ	
10.1	J	Jodá – JUDÁ	
7.2	J	Joanán (Janai)	
Intervalo	}	Resa (Rezón) – nombre añadido	
central			
3 nombres		<i>Zorobabel</i>	} Nombres insertados
	<u>SALATIEL</u> (4)		

TABLA 3.1

8.2		N	Neri (Nerías) – “mi luz” – Nahum
6.2	Desplazamiento	M	MELQUI (Melquisedec) – Matatías
11.1		A	Adi (Adiel) – Amós
	2º intervalo		Cosam
3.3	3 nombres		Elmadam (Elmodad, El-i)
			Er
1.2		J	<u>JESÚS</u> (5)
3.4	1ª. inversión	E	Eliezer – Eli
2.4		J	Jorim (Joram) – JOSÉ
4.5		M	MATAT
5.2		L	LEVÍ
			2ª. parte
			20 nombres
9.2		S	Simeón – Semeín
10.2	2ª inversión	J	JUDÁ
2.5		J	<u>JOSÉ</u> (6)
7.3		J	Jonán (Janai) – Joanán
3.5		E	Eliaquim (Eli) – Esli
6.3 (4.3)		M	Melea (Mel-qui) – Maat
	Desplazamiento	M	Mena – nombre añadido
4.6		M	Matata – MATATÍAS
(8.1)		N	Natán – Nagai

TABLA 3.2

	<u>DAVID</u> (7)
	Jese
	Jobed
	Booz
12.1	Sala
	Naason
	Aminadab
11.2	<u>ADMÍN</u> (Adma) (8)
	Arni (Arnán)
	Esrom
	Fares
10.3	<u>JUDÁ</u>
	Jacob
	Isaac
	<u>ABRAHAM</u> (9)
	Tare
	Nacor
	Seruc
	Ragau
	Falec
	Eber
12.2	<u>SALA</u> (10)
	Cainán
	Arfaxad
	Sem
	Noé
	Lamec
	Matusalén
	<u>ENOC</u> (11)
	Jaret
	Maleleel
13.2	Cainán
	Enós
	Set
11.3	Adam
	<u>DIOS</u> (12)

TABLA 4

